



CLIO

ORGANO DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA

COMISION DE PUBLICACIONES:

Lic. Emilio Rodríguez Demorizi, Fray Cipriano de Utrera y Dr. Vetilio Alfau Durán

AÑO DEL BENEFACTOR DE LA PATRIA

Año XXIV

Ciudad Trujillo, República Dominicana

Abril-Junio de 1956

Núm. 107

La Historia de Santo Domingo

Por RAFAEL MONTORO

Pocos años hace, (1890), se publicó en cuatro tomos una de las obras más completas de cuantas se han compuesto hasta el día sobre las vicisitudes de las Antillas españolas: la *Historia de Santo Domingo*, por el venerable jurisconsulto y erudito escritor don Antonio del Monte y Tejada, dada a luz con noble y patriótico intento por la Sociedad Literaria "Amigos del País" de la capital de la diminuta República Dominicana.

El primer tomo de esta *Historia* se imprimió en la Habana, en 1852, pero la edición que ahora me ocupa, ofrece apreciables diferencias, debidas a correcciones cuidadosamente hechas por encargo especial de la respetable familia del autor, y a su vista.

En la advertencia que aparece al frente de esta nueva edición, se lee lo que sigue: "Al emprender la Sociedad "Amigos del País" obra de tan gran importancia como la *Historia de Santo Domingo*

(*)—Este interesante artículo bibliográfico del eminente escritor y parlamentarista cubano, fué publicado en la revista *El Figaro*, año XIII, número 6, Habana 14 de febrero de 1897. No fué recogido en las *Obras* de su autor, publicadas en cuatro volúmenes por la Cultural, S. A., Habana, 1930.— (V. A. D.)

por D. Antonio del Monte y Tejada, no se le ocultaban las dificultades a ella anexas y los inconvenientes que tendría que vencer para darle cima; pero la escasez de obras de índole histórica y la necesidad que en el mayor desarrollo de los conocimientos se siente de tales estudios, hubo al fin de mover a la Sociedad a tomar sobre sí con empeño patriótico la publicación de la *única grande historia que existe de Santo Domingo*".

En un erudito y meditado prólogo el Sr. Del Monte, expone sus ideas sobre la historia y el arte de escribirla, manifestando los propósitos que habían de guiar a su pluma (1).

(1).— Es muy curioso el hecho de que casi treinta años después de esta expresa alusión de don Rafael Montoro (1852-1933) al *erudito y meditado prólogo* de la *Historia de Santo Domingo* de don Antonio Delmonte y Tejada (1780-1861), apareciera en el volumen de las *Obras de don Ricardo Delmonte* y debajo del título de *El Arte de la Historia*, el mencionado *Prólogo* con la siguiente

"NOTA.— El anterior trabajo aparece con la firma de Antonio del Monte y Tejada en el tomo I de la obra *Historia de Santo Domingo*, del propio Del Monte y Tejada, publicada el año 1890 por la "Sociedad Literaria Amigos del País", de Santo Domingo, con el pie de imprenta de García y Hnos., de aquella ciudad; pero fué escrito por Ricardo. En el trato íntimo que du-



El primer tomo consta de quince capítulos, y que comprenden la historia de los descubrimientos, conquistas y primitiva colonización de la *Isla Española*, nombre que puso Colón a la hermosa isla que descubrió hacia el 6 de Diciembre de 1492. "Este día —dice su diario de navegación al llegar al 9— llovió é hizo tiempo de invierno como en Castilla por Octubre. No había población, sino una casa muy hermosa en el *Puerto de San Nicolás*, y mejor hecha que en otras partes de las que había visto. La isla es muy grande y dice el Almirante no será mucho que bajo doscientas leguas; ha visto que es toda muy labrada: creía que debían ser las poblaciones lejos del mar..."

Continúa en el segundo tomo el estudio de la colonización y fomento de la *Española*, refiriéndose los principales sucesos de los mandos de Ovando, D. Diego Colón, segundo almirante y virrey, los P. P. Gerónimos, el licenciado Rodríguez de Figueroa, el Obispo Fuenleal y el Arzobispo Fuenmayor; con muy sustanciosos capítulos sobre las gestiones del P. Las Casas en favor de los indios, los bandos opuestos sobre el sistema que debía seguirse para el trato de los indígenas y la final organización "moral, política y económica de los nuevos países conquistados", con un curioso paralelo entre la organización de las clases en la Edad Media en Europa y la del trabajo forzado de los indígenas de América.

En el tercer tomo se narran los principales sucesos y se describe el modo de ser de la *Española* en los siglos XVII y XVIII. En el capítulo 80. de es-

rante largos años que con él tuvieron los señores Rafael Montoro y Antonio del Monte pudieron comprobar esa afirmación que la mera comparación del estilo de ambos ilustres escritores bastaría, por otra parte, a demostrarlo". (*Academia Nacional de Artes y Letras.— Biblioteca de Autores Cubanos.— I.— Ricardo Del Monte.— OBRAS. I. Imprenta "El Siglo XX", Habana. 1926, p. 50).*

La primera edición de la *Historia de Santo Domingo* por don Antonio del Monte y Tejada, fué publicada en la Habana, en el *Establecimiento Tipográfico de Soler, calle de la Muralla núm. 82. MDCCCLIII*. El tomo I (único publicado entonces), contiene el *Prólogo*, firmado ciertamente por Del Monte y Tejada y sin data alguna.

En el tomo I, de la edición dominicana (*Imprenta de García Hermanos. Santo Domingo. 1890*), aparece el *Prólogo* con la siguiente data: "*Habana Octubre 20 de 1852*" y no solamente corregido (desde su primera palabra, por cierto), sino además notablemente recortado; todo lo cual puede fácilmente evidenciarse mediante el cotejo de ambas ediciones.

La reproducción que figura en *Obras* (1926) de don Ricardo Delmonte, es exactamente la misma que aparece en la edición dominicana de 1890.

Por otra parte es interesante tener presente que don Ricardo nació hacia el año de 1830 y murió el 9 de febrero de 1909. De manera que para la época en que apareció la *Historia*, quizás sería muy joven para escribir tan *erudito* y *meditado Prólogo*. Y, además, ¿estaba en la Habana para 1852 el sobrino de don Domingo Delmonte y Aponte?— (Nota de V. A. D.)

te tomo se describe el estado de la parte francesa de la isla al sobrevenir la revolución de 1789; y en los subsiguientes se narran los principales sucesos del levantamiento de los negros, la guerra de razas y la constitución del Estado negro de Haití, con sus primeras alternativas de discordia y anarquía. Del capítulo 15 en adelante la relación comprende la guerra entre las fuerzas de España y los sublevados negros de la colonia francesa. La descripción de la espantosa conflagración en que se sepultó entre humeantes escombros y feroces matanzas una colonia que parecía destinada a ser la cuna de un verdadero pueblo próspero y libre, no de una comunidad semi-bárbara, es circunstanciada y elocuente.

Por apéndice se insertan, a continuación de este tomo, el diario de D. Juan Sánchez Ramírez, esforzado caudillo de los dominicanos leales, retirado de Santo Domingo a Puerto Rico en 1803, (2) la conquista de la parte española de la isla de Santo Domingo; las noticias del Dr. Morillas sobre lo que encontraron conquistados subsiguientes, todas de gran utilidad y significación, la nómina de los gobernadores españoles que tuvieron mando en Santo Domingo desde 1492 y de los Obispos y Arzobispos de la arquidiócesis y la lista cronológica de los administradores de la colonia francesa con designación de la época de su respectivo ejercicio.

El tomo cuarto consta exclusivamente de una riquísima colección de despachos oficiales, partes militares, proclamas, manifiestos, cartas y otros papeles importantes y curiosos, relativos a los sucesos de la sublevación de Haití y guerra con nuestros hermanos de la parte española de Santo Domingo. Son estos documentos de interés para la historia de Cuba, por que los personajes que en ella figuran, se destacan también en nuestros anales y de nuestros Gobiernos y oficinas procedían.

En todo lo que a los primeros tiempos se refiere, claro está que los antiguos cronistas forman las fuentes principales del historiador de Santo Domingo; pero aún para el lector familiarizado con la lectura de las obras del P. Las Casas y de Oviedo, el resumen de don Antonio del Monte es de muy sustanciosa y grata lectura. Cuanto a los tiempos posteriores, sería necesario disponer de una biblioteca rica en obras raras y curiosas, para encontrar los datos que Del Monte en su esmerada relación y con plausible concisión ofrece.

(2).— Se trata solamente de un fragmento del *Diario de Sánchez Ramírez*. Así lo ha comprobado el Rev. P. Fray Cipriano de Utrera, quien descubrió el texto íntegro, en original, de tan interesante documento.— (V. A. D.)



La parte relativa a la tremenda catástrofe de Haití que iluminó con siniestros pero decisivos resplandores todos los problemas antillanos para cuantos curan de los superiores intereses de la civilización y de la humanidad, es muy completa.

El lector que desee mayores noticias puede hallarlas en la *Histoire politique et statistique de l'île d'Hayti, Saint Domingue* que con documentos y notas oficiales comunicados por Sir James Baskett, agente del Gobierno de S. M. B., publicó el escritor francés M. Plácide-Justin. (París, Brière, 182).

Los optimismos en que este autor, algo fantaseador y sentimental incurre, a pesar de la evidente exactitud de los horribles cuadros que se vió obligado a describir, no han quedado ciertamente confirmados por los hechos, y en prueba, harta lastimosa y elocuente de ello, debe leerse el libro de Sir Spencer Saint John *Haití o la república negra*. Esta obra famosa cuyo autor fué Cónsul General y Ministro Plenipotenciario de Inglaterra durante largos años da un completo estudio de la triste situación en que muchos años después de aquellos sucesos se halla aquel país. La traducción francesa del capitán de fragata retirado M. J. West, publicada en 1866 por Plon Nourrit y Ca. en París, es muy clara y elegante. Goza también de no poco crédito la obra del alemán Wlhelm Jordán *Geshichte der Insel Haití*, 2 vols. Leipzig. 1894.

Cuanto a la parte española de la Isla, su suerte ha sido hasta ahora mucho mejor, merced a la energía desplegada por sus gobernantes, y particularmente por su actual Presidente el general Heureaux, haya gozado siquiera los beneficios imponderables de la paz.

Fuera de los compendios que pueden verse en las buenas *Enciclopedias* y de lo que nuestras historias contemporáneas contienen sobre el período de su reincorporación a la Corona de España, no sé de otras obras de algún crédito que la muy sumaria de Abad *La República Dominicana*. (Sto. Domingo, 1889) de índole geográfico-estadística, los *Elementos de geografía física, política e histórica de la República de Santo Domingo* del Padre Meriño, y el *Compendio de la Historia de Santo Domingo escrito para el uso de las escuelas de la República Dominicana en 1879*, por D. José Gabriel García, obra de enseñanza oficial cuyo valor crítico puede conjeturarse con facilidad. He visto citado con interés el *Report* o Informe del Consejo de la Liga de Tenedores de Bonos dominicanos en el extranjero (Londres 1895) pero no he podido verlo ni hallar ninguna referencia autorizada con respecto a su contenido.

Febrero, 1897.

